



La homeopatía funciona, alivia y cura en seres humanos y en animales

Santiago de la Rosa Iglesias

Ldo. en Medicina y Cirugía. Master en Acupuntura. Diplomado en Homotoxicología y Homeopatía. Pte. de la Comisión de Médicos Naturistas del ICOMEM - Madrid. España.

Correspondencia:

Santiago de la Rosa Iglesias
sdelarosa@telefonica.net

Sra. Directora:

Desde que se dijo en el Ministerio de Sanidad Español que se iba a regular y registrar la homeopatía como un medicamento más y seguir vendiéndose en las farmacias como ocurre desde 1994 en España, (19.000 productos homeopáticos que se calcula se venden en el mercado español están al amparo de una disposición transitoria del Real Decreto 2208/1994, según el diario *El Mundo*) han transcurrido 21 años, estando la legislación sin tocar aún y sin rematar la ley de los remedios homeopáticos en España. Que no son fármacos, ya que no es química, son frecuencias portadoras de la información de una sustancia vegetal, animal o mineral, producto de la dilución de dicha sustancia como hizo Dr. S. Hahnemann en su tiempo a la 5 – 7 – 9 – 15 y 30 CH. Las más bajas diluciones actúan a nivel local y cuanto más altas actúan a nivel mental, con ello aumenta el tono vital del organismo, mejorando la globalidad del ser. Al no haber toxicidad por las diluciones, son compatibles con todos los otros tratamientos médicos y quirúrgicos. Por todo ello la homeopatía nos permite hacer una terapéutica personalizada por la similitud con el paciente y sus síntomas y debe de ser el médico que haga dicha disciplina.

Pues bien, desde que se dijo hace dos años en los medios de comunicación, que la homeopatía iba a ser regulada, comenzó una tromba de protestas en diferentes pulpitos a través de los medios de comunicación, programas informativos en televisión, programas de investigación, redes sociales, radio, periódicos, libros, blog, manifestaciones en las calles en las que sus participantes pretendían desacreditar la homeopatía tomando sus medicamentos para demostrar que grandes dosis no provocaban ningún efecto secundario, pero la cuestión es que es la homeopatía es segura y no intoxica, ni mata, etc. Quieren que pase ensayos clínicos una terapéutica que no se basa en moléculas químicas sintéticas y patentadas mediante ensayos clínicos, ya que si no fuera así, no podría comercializarse por los riesgos que supondría para la salud, recordemos desgraciadamente el caso de la talidomida, que la paroxetina incita al suicidio, etc. (www.migueljara.com). Porque los fármacos sintéticos generalmente los fabrican en el laboratorio a partir de una molécula conocida por ser la más activa dentro de un planta, la más eficaz para tratar algún síntoma de una enfermedad. Sintetizando esa molécula en el laboratorio, se hacen estudios en diferentes fases hasta que puede el ser humano tomarla para eliminar tal o cual síntoma: Ya se asume que esa molécula individual sin toda la integridad que conllevan las demás de la planta para modularla, produce a corto, medio o largo plazo efectos secundarios, contraindicaciones, toxemia, etc., pero es la única manera de hacer los análisis científicos exigidos por la ciencia moderna a través de ensayos a doble ciego. Se termina el ensayo, se patenta y se pone a la venta con el beneplácito de la FDA o de la Agencia Europea del Medicamento.

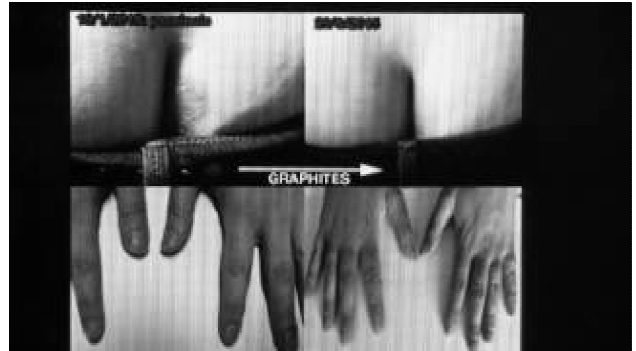
Pero con la homeopatía no puede hacerse de esa manera, ya que no es una molécula que sacamos de una planta, sino que es un tóxico (vegetal, animal o mineral), que se tritura, hasta convertirlo en tintura madre. A partir de ahí se va diluyendo primero en DH y luego en CH. Se sabe con la experiencia que cuanto más diluido está el tóxico mayor es su fuerza energética y su poder para actuar a nivel mental, y si se actúa a nivel mental, sigue la ley de Hering, ley de la curación de arriba abajo, de dentro a fuera, de órganos grandes a órganos pequeños y los síntomas antiguos son los últimos en eliminarse, siendo los primeros los últimos en aparecer, siempre que los síntomas del paciente sean similares a los síntomas del tóxico diluido. Totalmente diferente pues a una molécula sintética. Luego no podemos hacer los mismos estudios con una terapéutica y con otra, son diferentes en su fabricación, en la composición e incluso en frecuencia. Una actúa en un receptor de membrana como es la sintética y la homeopatía actúa equilibrando las frecuencias del organismo a nivel general. Con ello lo que consigue es armonizar la energía vital del organismo y hacer que la fuerza curativa del ser mejore, se potencie y ponga los mecanismos biológicos en marcha para conseguir que se regenere o se autocure el organismo. Es decir lo contrario que hace la molécula sintética que bloquea un receptor o receptores de membrana, se metaboliza en hígado, riñón, se expulsa para volver a ingerir más tomas y así mantener el efecto, pero no obliga ni ayuda al organismo a recuperar su tono vital y su auto-regeneración. Sino lo que pretende es eliminar él los síntomas del paciente para que no aparezcan, en una palabra guardarlos y que no los padezca o le molesten al paciente, eso es curar de manera paliativa, no suavemente y llevar poco a poco el organismo hacia la curación o resolución como hace la homeopatía, con la Ley de Hering.

Estamos explicando las dos maneras de actuación, la de una molécula sintética y la de las frecuencias de un tóxico diluido al actuar en el organismo, pero no significa que la una descalifique la otra. Ya que existen momentos en la vida que la enfermedad del paciente se desboca y lo que hay que hacer como médicos que somos, es aliviar y mejorar al enfermo en cualquier momento de su proceso patológico, por lo que si tenemos que recurrir a eliminar el síntoma, porque no se puede hacer de otra manera, utilizamos lo sintético para su bienestar. Pero intentando si se puede, volver, después del brote, a intentar con la ley de Hering poner punto final al proceso patológico y restaurar la salud. Esto es lo que haríamos con un caballo salvaje que no se puede montar porque no esta domado. Pues al organismo poco a poco debemos de enseñarlo o modularlo, cuesta y no en todos los pacientes se consigue, pero si a bastantes o a muchos podemos devolverlos a su estado inicial de mejoría y de curación con su propia ayuda. También es importante la dieta, la bebida y los hábitos. Es una combinación de todo, por eso últimamente a todo esto se denomina «medicina integrativa», porque tenemos que trabajar con un paciente crónico que toma

muchas pastillas sintéticas y no se encuentra bien y desea bajar su medicación para volver a la senda de la curación biológica.

A continuación podemos ver el enlace a un vídeo de pacientes con problemas de piel, pacientes que han estado muchos años con cortisonas, inmunosupresores, con tratamientos sintéticos y gracias a la homeopatía se han curado. Son casos clínicos con el antes y el después, lo que médicos científicos denominan Medicina de la Evidencia:

https://www.youtube.com/watch?v=y7UehNXS_vg



Al margen de la polémica y los ataques que sufrimos los médicos, los veterinarios han sabido integrar técnicas como la acupuntura y la homeopatía en el tratamiento de sus animales con excelentes resultados. Nos lo cuenta la veterinaria Dra. Concepción García Botey en este vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=lel4u1u-99s>



Los logros conseguidos en animales, donde no existe el efecto placebo, y en humanos, nos lleva a concluir que en una buena práctica médica, humana o veterinaria, no solo debemos saber la base de la medicina que hemos aprendido todos en la facultad basada en la química, si no aunar en la prescripción todo aquello que pueda tratar al ser humano o al animal de la mejor manera, de una forma integral, para no bloquear los sistemas de regeneración y auto-curación innatos que tiene el propio ser fisiológico. Ya sea con alopátia, homeopatía, acupuntura, etc. Siempre intentando buscar el bienestar del doliente. Esa es la mejor arma que podemos utilizar en Medicina y en Veterinaria. No debemos poner puertas al campo del saber humano, es necesario entender que la naturaleza es más sabia que todos nosotros. ■